

Editorial

NARCOPARAMILITARISMO: INSTRUMENTO DE LA GUERRA SUCIA

Los hechos escandalosos que suceden a diario en el país ponen de manifiesto la descomposición ética y moral a que llegó la clase en el poder. Así lo evidencian los fenómenos del narcoparamilitarismo, la parapolítica y los altos niveles de corrupción en el Gobierno y las diferentes instituciones del Estado que repugnan, ante la conciencia de la nación.

El gobierno de Uribe Vélez está inmerso en dichos escándalos y a niveles altos, dejando a la vez muchas sombras en la forma como los enfrenta y la facilidad con que cambia de posición cuando se trata de encubrir y defender a sus amigos.

Al Presidente no le cuesta dejar a un lado las posiciones retrógradas que defiende y de las que se ufana, para actuar de la noche a la mañana en contra de ellas.

Esto es lo que ocurre en relación con el debate del delito político y es en éste donde se aprecian con claridad las inconsistencias del Presidente.

Siempre negó la existencia de este delito y del conflicto interno. En la mesa de diálogos de paz con el ELN en los 19 meses de conversación, fue lo que defendió la delegación del Gobierno y se convirtió en uno de los obstáculos en el proceso de paz.

En días recientes y con motivo de un fallo de la Corte Suprema de Justicia, se complicó el acuerdo secreto entre el Gobierno y los jefes narcoparamilitares; se supo, por boca de uno de ellos, que el Presidente los reconoció como actores políticos e hizo el compromiso de tratar los crímenes de ellos como sedición.

Uribe Vélez le “torció el pescuezo” a sus repetitivos discursos que negaban el delito político. En el proceso con los narcoparamilitares dio un giro de ciento ochenta grados reconociendo el delito político para éstos, a la vez que para la guerrilla lo rechaza.

Frente al fallo de la Corte Suprema, que define que no es aplicable el delito de sedición a los narcoparamilitares, el Presidente se pronunció públicamente en contra, anunciando a la vez la presentación de un proyecto de ley habilitante para que éstos sean juzgados como delincuentes políticos, el cual será aprobado por el Congreso de la República dominado por el uribismo.

Ese proyecto de ley es una aberración jurídica que no tiene piso y es un irrespeto con las víctimas y la conciencia de la nación que exige toda la verdad sobre la guerra sucia.

El narcoparamilitarismo es una creación del Estado implementado en la estrategia contrainsurgente; es el instrumento para desarrollar la guerra sucia y ejecutar las operaciones encubiertas contra el "enemigo interno" que es el pueblo y la oposición política según la Doctrina de Seguridad Nacional diseñada por el gobierno de los Estados Unidos para el Continente.

En las recomendaciones que le hizo al gobierno la misión estadounidense, encabezada por el general Yarborough, en febrero de 1962 y las posteriores directrices y manuales del Ejército que implementan dichas recomendaciones, se establece con toda claridad el origen, objetivos y relación de los grupos paramilitares con el Estado y en particular con las fuerzas militares y de Policía.

Ante tales evidencias y esas "pruebas reinas" es un absurdo afirmar que los grupos narcoparamilitares son una fuerza enfrentada con el Estado, siendo que estaban al servicio de éste. El mismo Salvador Mancuso -jefe narcoparamilitar- reconocía en recientes declaraciones que muchas de las operaciones fueron coordinadas y ejecutadas con orientación y apoyo de las Brigadas militares.

La inconsistencia política y la injerencia indebida en el Poder Judicial por el Ejecutivo, solo se pueden entender por la existencia de compromisos con los narcoparamilitares y la presión de éstos amenazando de contar toda la verdad, en caso que no se les cumpla.

Los nexos del gobierno con el narcoparamilitarismo son inocultables en medio del torbellino político de la paraparlítica, donde más de una treintena de parlamentarios, funcionarios de alto nivel, gobernadores, alcaldes y diputados del partido de gobierno están presos por los vínculos con sus amigos, los señores de "la motosierra", tendiendo la lista a aumentarse.

El proyecto de ley que reconoce como delito político los crímenes del narcoparamilitarismo debe ser rechazado para que fluya toda la verdad sobre la guerra sucia, el paramilitarismo y la relación con el Gobierno y el Estado, como lo piden las víctimas y el país entero.

EL NARCOPARAMILITARISMO SIGUE ACTIVO EN TODO EL PAÍS

La llamada negociación de paz entre el Gobierno y los narcoparamilitares sigue siendo un misterio, el país desconoce en qué consiste y cuáles fueron los acuerdos hechos. Se conocen los shows que se montaron con la entrega de armas y desmovilización de 30 mil paramilitares; una parte de las armas, las más malas fueron entregadas y muchos desmovilizados no eran paramilitares, sino jóvenes reclutados a última hora en los barrios populares, para inflar el número de los que supuestamente abandonaron las armas.

Este "proceso de paz" no desmontó la tenebrosa maquinaria de la muerte y guerra sucia, como pretende el Gobierno hacer creer al país y a la comunidad internacional. Por el contrario sigue fuerte, intactos su poder económico y político, la capacidad de intimidación de las comunidades y el control sobre instituciones del gobierno y del Estado.

El narcoparamilitarismo está en el Estado porque es parte del mismo Estado mafioso. No es que lo haya infiltrado como lo repiten los medios de información y el Gobierno. El régimen actual y la clase en el poder para sostenerse, necesitan de él.

La desmovilización fue parcial; los jefes narcoparamilitares dejaron en el campo, antes de entregarse, la fuerza militar que se hace llamar las "Águilas Negras" haciéndola aparecer como grupos emergentes que regresaron a las armas porque el gobierno no les cumplió; están presentes en la mayoría de los departamentos y siguen operando como antes, con la complacencia y en coordinación con las Fuerzas militares y la policía, en contra de los líderes sociales y políticos de oposición al régimen.

Otra parte, la mayoría de los supuestos desmovilizados, fueron trasladados al espacio urbano y desde ahí siguen delinquiendo, asesinando por "contrato" sindicalistas, defensores de derechos humanos y líderes de las comunidades; amenazando, ejerciendo presión e intimidando a pobladores, cobrando impuestos a transportadores, tenderos, negocios pequeños y a las casas de familia, dizque para garantizar la seguridad. Medellín, Montería, Cartagena y las otras ciudades de la Costa atlántica, Cúcuta, Bucaramanga y Barrancabermeja son muestras irrefutables de la amplitud y garantías con que actúan públicamente con la abominable impunidad de siempre, sin que las autoridades se den por "enteradas".

La fabulosa riqueza de los jefes narcoparamilitares, amasada en el negocio del narcotráfico y el robo de tierras y bienes a las víctimas, sigue creciendo sin que el Estado les quite un céntimo, extendiéndose a los diferentes campos de la actividad económica del país con la complicidad del Estado y el sistema financiero. La pasividad del gobierno para actuar contra ellos, da para pensar que los acuerdos secretos los blindaron contra la ley de enriquecimiento ilícito.

Donde es más resaltante la presencia activa del narcoparamilitarismo es en la política, la cual maneja a nivel regional y desde ésta incide en la nacional, eligiendo Presidente, senadores, representantes a la Cámara, gobernadores, alcaldes, diputados y concejales; ubica representantes suyos en puestos claves de la administración pública como es el caso de Jorge Noguera ex jefe del DAS, entre muchos otros.

La presencia arrolladora del narcoparamilitarismo y las reiteradas denuncias de sus tropelías desde distintos escenarios, fue lo que motivó la investigación que hizo explotar el escándalo conocido como la "parapolítica" y, por el cual han sido judicializados una treintena de senadores, representantes a la Cámara y varios personajes del partido del Presidente Uribe entre otros que están en lista para ser investigados.

Como resultado de este escándalo el país conoció detalles de la tenebrosa y corrupta maquinaria electoral del narcoparamilitarismo, que le permite tener el control de la administración pública en varias regiones del país y de una parte importante del Estado; y apuntalar así la democracia mafiosa que excluye a las mayorías de las grandes decisiones e impone desde el Congreso que controla, las leyes antipopulares y lesivas al interés nacional que están siendo rechazadas por las mayorías.

La presencia activa del narcoparamilitarismo se manifiesta también en la lucha por el poder en medio de las deslealtades entre los distintos jefes, que se eliminan y se roban bienes de los unos a los otros. En estos días está cogiendo fuerza la versión de que Vicente Castaño, habría sido asesinado por orden de uno de sus compinches de Santa Fe de Ralito, supuestamente para hacerle el favor a la DEA y al gobierno, interesados en capturar o matar a Castaño quien "entró en rebeldía" y se negó a concentrarse en la cárcel de Itagüí.

Con la reclusión de los jefes narcoparamilitares en la cárcel de Itagüí y la supuesta desmovilización de 30 mil de sus integrantes, como lo propaga el gobierno, no se acaba el paramilitarismo. Este integrante de la estructura terrorista del Estado seguirá ahí mientras se mantenga dicha estructura. Este tipo de grupos lo requiere el Estado para encubrir sus operaciones de guerra sucia y de exterminio de la oposición social y política. Es una mentira que se desmontó esta maquinaria de intimidación y de muerte.

Las "Águilas Negras" actúan con total impunidad en todo el país; están haciendo circular panfletos amenazando a los estudiantes que lideran las luchas universitarias, a sindicalistas, defensores de derechos humanos, líderes sociales y políticos que han dirigido las últimas protestas en el país. Las cartas firmadas por el Coordinador Nacional de las "Águilas Negras" les dan un ultimátum: abandona sus actividades sociales y políticas o los asesinan.

Ante estos hechos graves del narcoparamilitarismo que son públicos, que demuestran que sigue activo, el gobierno no actúa con la misma vehemencia que lo hace contra el movimiento guerrillero. Y es entendible que así proceda un Estado que necesita de este instrumento que le cumple la doble función de exterminio de la oposición social y política y de control de la maquinaria electoral, apuntalando así el Estado mafioso de ultraderecha, más cuando se está a las puertas de las elecciones del próximo octubre que designan los gobiernos regionales y locales.

Entrevista

ENTREVISTA CONCEDIDA POR EL COMANDANTE PABLO BELTRAN AL DIARIO EL COLOMBIANO.

Carlos Alberto Giraldo M.

Cómo van las cosas, señor Pablo Beltrán...

"Si le digo que bien no es cierto, si le digo que mal tampoco. Ahí más o menos".

Más o menos como el proceso, entonces...

"Sí, sí. No es mal, pero quisiéramos que eso caminara un poco mejor".

LA PROPUESTA DEL REFERENDO NACIONAL

Usted acaba de proponer un referendo que apruebe o no un indulto para todos los ejércitos que participan en el conflicto colombiano. Eso quiere decir que el ELN acepta, finalmente, que en esa lucha de extremos ideológicos por el poder político el fin justifica cualquier medio; es decir, cualquier clase de delito a cualquier clase de actor. ¿Eso es lo que se debe entender?

"No, no. Eso no es así. Lo que propusimos era un llamado al Gobierno a decirle que no era bueno proponer un referendo solo sobre el problema paramilitar o solo sobre el estatus político de los paramilitares. Que el problema es de un conflicto económico, social, político, militar. Y que por supuesto las salidas deben ser integrales, de proceso, de participación, novedosas. Entonces, la propuesta que hace el Gobierno es muy reducida y debe ampliarse, que cubra un campo completo, para que cubra todo el conflicto, no solo una esquina del conflicto".

Era solo ampliar el temario del referendo...

"Si, es que en la mesa pusimos hace unos meses una propuesta de referendo por la paz. Entonces, la delegación del Gobierno decía que eso no tenía patas, qué como era eso, que eso no era viable. Y ahora vemos pues que el Gobierno toma la idea del referendo, pero solo para aplicársela a los paramilitares. Entonces, el llamado nuestro es al Gobierno a decirle: considere una salida más de fondo al conflicto, cubra con todo este proceso de participación democrática a todos los elementos del conflicto y propongámonos salidas completas y de fondo. No nos quedemos en un interés parcial".

Pero para seguir ahondando, con la expectativa que hay de las víctimas, a propósito de los efectos de la Ley de Justicia y Paz, de las versiones libres de los ex jefes paramilitares, usted qué piensa del hecho de que un referendo exprese una voluntad popular, pero no quiere decir que signifique una decisión ajustada al derecho, y en particular al derecho internacional de los derechos humanos...

"Buena oportunidad, como dicen los ciclistas: ¿cuál es el problema? El diseño con que el Gobierno planteó el proceso de legalización del paramilitarismo está roto, está quebrado, está en crisis, porque es un diseño en que se sientan dos partes en una mesa: el Estado y el paraestado y hacen acuerdos que no se sabe mucho qué son y en últimas casi se auto-indultan. Eso es muy delicado.

Lo que decimos es ábrase el referendo a toda la sociedad colombiana que es la que sufre el conflicto para que se exprese sobre cómo debe ser la salida política al conflicto, que debe ser integral, sistémica, en un proceso, participativa, ingeniosa. Eso lo debe decir es la sociedad colombiana, no dos partes en una mesa. Ese esquema sin participación de la sociedad es el que llevó a que se quebrara y se hundiera todo el proceso de legalización de los paramilitares.

La propuesta nuestra para el país es metámosle sociedad a este debate por la solución política y que sea la sociedad, en un proceso de movilización, de participación y que confluya en algunos instrumentos jurídicos, eso sí, que puede ser un referendo o en un futuro próximo un ejercicio constituyente. El

asunto es político, con participación de la sociedad y no en una mesa estrecha".

Eso apunta al modelo de Convención Nacional que ustedes siempre han propuesto...

"Sí. Vea todo lo que se han caído esos procesos muy falsos y enclenques en el Cono Sur. Esos gobiernos se auto-indultaron. Eso es falta de altura ética, a eso el ELN no le apunta; es más, lo rechaza".

SOLUCION POLITICA INTEGRAL

Ustedes están considerando, como parte integral del proceso, que el Gobierno colombiano cuente la verdad...

"Claro. Hay tres componentes que están obligados a la verdad: primero, potencias extranjeras; segundo, el Estado y tercero, fuerzas políticas y político-militares. Esos son los tres que deben decir más la verdad. Hay dos ejemplos históricos. El año entrante se cumplen 60 años del magnicidio de Jorge Eliécer Gaitán. Y ahí está metida una potencia extranjera, el Estado colombiano a través del gobierno de entonces y fuerzas políticas incluidas algunas del liberalismo. Entre los tres tienen que decir la verdad".

Lo quieren como un elemento que haga parte de los contenidos del proyecto de negociación...

"Ese es el plan político del ELN para ir al fondo de la crisis humanitaria, de la crisis nacional que vivimos y para parar la máquina que pare crisis. Mientras que eso no salga a flote la maquinaria de guerra va a seguir andando".

Bueno y ustedes que han pensado en materia de normatividad, de condiciones jurídicas para que se juzguen sus delitos, qué están pensando...

"El plan político del ELN es parar la máquina genocida que en estos 60 años lleva, más o menos, medio millón de colombianos muertos por violencia política. Ese ejercicio, ese trabajo puede llevarse varias generaciones, pero es absolutamente útil. Y es nuestro deber aportar a eso.

El primer tornillo que hay que quitarle a la máquina para que se comience a parar, para que frene, es que se sepa la verdad. Y no la verdad a medias ni la verdad dentro de 60 años, es verdad toda y ya. Si hay esa verdad queda más fácil que hagamos un debate nacional sobre cuáles son los términos de justicia y de reparación. Porque la verdad de entrada tiene un efecto reparador. Y si esa verdad no se sabe, de qué se van a arrepentir. Y eso querría decir que se seguirá haciendo lo mismo".

EL PRIMER ACTOR DEL CONFLICTO

Y esa máquina genocida es qué, a qué se refiere...

"Imagínese que hay tres componentes principales: el chofer de la máquina, las potencias extranjeras. Decimos: los Estados Unidos son el primer actor del conflicto armado colombiano. Pues ahora tendrá que responder Bush y el año entrante el Partido Demócrata, pero tienen una responsabilidad específica".

Y eso cómo se puede aplicar, volver práctico. Con quién se imagina el ELN que puede sostener en EE.UU. una interlocución con miras a ese propósito, en un escenario de reparación...

"Ya les hemos dicho a algunos sectores de la sociedad de los Estados Unidos, sobre todo del Partido Demócrata: 'ustedes son parte del conflicto, son el primer actor, no esquiven la responsabilidad'. Así como están involucrados en generar el conflicto, deben estar involucrados en detenerlo y hallarle una solución política".

Han transmitido eso por qué canales, hay algún documento...

"Con algunos sectores tenemos un debate sobre por qué nos incluyeron en la lista de terroristas".

¿Con cuáles sectores?

"Sobre todo académicos y organizaciones de la sociedad y algunos sectores de base del Partido Demócrata".

Hay intercambios actuales, contactos...

"Por lo menos decirles, ustedes están aquí, del mapa no los podemos borrar. Lo que necesitamos es que haya unas relaciones distintas, que no dependamos de ustedes y que se quiten de encima esa lógica de potencia que impone y saquea y busquemos unas relaciones más de interdependencia que las lograremos en la medida en que haya integración en América Latina. Así que quitamos la base a esa dependencia de Colombia hacia Estados Unidos".

Existe algún documento formalizado y enviado a esos sectores de los Estados Unidos de los que habla...

"Sí, hemos hecho algunos intercambios, les hemos hecho llegar algunos escritos. Es decir, hablemos con franqueza, con seriedad y con altura de los

problemas, de cómo nos ven ellos a nosotros y cómo los vemos y que vaya más allá de ponernos mutuamente una etiqueta".

¿Eso cuánto lleva, cómo ha funcionado?

"Tradicionalmente tenemos bastantes relaciones en la comunidad internacional y de tiempo atrás se viene dando ese debate".

Pero hay contactos recientes que partan del proceso de paz que ustedes adelantan con el Gobierno Uribe...

"El Gobierno es más cauto en eso. El presidente Uribe se ha distinguido por no gustarle que la comunidad internacional se acerque a estos procesos de diálogo. Es más de la idea de que hay que mantenerlos muy lejos. En eso nos diferenciamos y consideramos que hay que acercarlos. Aunque eso no nos quita la primera responsabilidad de hallarle una salida política al conflicto, pero que coadyuven, que aporten, que cooperen, siempre va a ser necesario".

Han producido algún documento, durante los últimos diez meses, que haya ido a parar a Estados Unidos sobre lo que podría ser la incorporación de esa potencia al proceso...

"Más que incorporarla nosotros, en este momento, estamos haciendo un trabajo de sensibilizar, de acercar a sectores de la sociedad y académicos a que ayuden a la solución del conflicto y desde ahí es más fácil que ayuden a la solución del conflicto y acceder a sectores del Estado. En este momento nuestra prioridad no son sectores del Estado sino de la sociedad estadounidense".

Se mantiene ese intercambio...

"Sí, se mantiene y crece, por supuesto".

DEL CESE AL FUEGO Y LAS HOSTILIDADES

Aun con las razones político-militares que ustedes expusieron y que pueden ser válidas, uno podría decir que el ELN es el directo y primer responsable de que no se haya firmado un acuerdo inicial de cese el fuego y hostilidades...

"(Risas) Eso es como cuando usted se pone de consejero de una pareja. De cada uno recibe una versión distinta".

Pero pareciera que fueron ustedes quienes más dificultades encontraron a lo que había...

"Dicen que todo lo del pobre es robado. Por ejemplo, el cese al fuego y las hostilidades está atrancado porque el Gobierno quiere que nos metamos en una especie de campo de concentración para verificar que sí cumplimos el cese el fuego. No se le ocurrió otra cosita al Comisionado, en nombre del Gobierno. Le dijimos: pierde el tiempo. Eso ni siquiera lo vamos a considerar.

Estamos en una fase inicial. Y en una fase inicial se trata es de hacer hechos proporcionales, que produzcan hechos de paz a la sociedad, que creen confianza, y después avanzamos. Eso es una posición de ventaja militar, para el Gobierno, que no aceptamos. Ahí está el punto grueso del debate. Entonces le dijimos, busquémonos unos consultores internacionales, busquemos experiencias de otros países. El Gobierno dice no, cuál experiencia de otros países. No hay necesidad. Hay un problema y le buscamos soluciones. No decimos: hágase lo del ELN, hágase lo del Gobierno. Y resulta que tenemos unos consultores que son especialistas en resolución de conflictos, que precisamente acabamos de recibir un informe que dice, telegráficamente, lo siguiente: en 27 países en que recientemente están en desarrollo o se desarrollaron procesos de negociación y diálogo entre un Estado y la guerrilla, en ninguno de esos 27 casos recientes ha habido, en el inicio, un acantonamiento de las fuerzas, o sea una ubicación de las fuerzas. Y se han desarrollado procesos exitosos de tregua y cese el fuego y las hostilidades que han contado con mecanismos de verificación efectivos".

LOS CONSULTORES

¿Qué tan imparciales son esos consultores?

"Son consultores de la Escuela de Paz de la Universidad de Barcelona, del señor (Vicenc) Fisas. También hemos recurrido a asesorías de una universidad de Nueva York, que se llama la Universidad de Columbia".

¿Cuál es el papel de la Columbia University?

"Tiene en su escuela de asuntos internacionales un centro para la resolución de conflictos. Entonces nos hemos comenzado a apoyar en iniciativas de ese centro de resolución de conflictos".

¿Y hasta ahora qué informes se han producido?

"Ya le conté de lo de Barcelona. Más luego hablamos del resto. No nos choca aprender de otras experiencias, oír. No vamos a copiar, por supuesto. Es escuchar otras experiencias y tratar de adaptarlas a las condiciones colombianas. Es buscarle solución a los problemas, no al revés".

Eso tiene plazos, para que esos documentos de reflexión se incorporen lo más pronto posible a la mesa...

"He dicho que como terminó un poco en punta la discusión con el Gobierno, porque nos estaban pidiendo localización y desmovilización y desarme, entonces prácticamente era como cambiar las reglas de juego a la mitad del partido. Que usted comienza a jugar diciendo: el gol es por aquí, las faltas son así y después, cuando va en la mitad, dice no, no, las reglas son diferentes. Entonces, dijimos 'señores del Gobierno quedamos en que de entrada, en el inicio, no se iban a tomar acciones frente a desmovilización y desarme. Eso es por allá, eso no es propio de una fase inicial'. Cuando ahora el Comisionado nos pone eso sobre la mesa, dijimos prácticamente se van a llevar la mesa. Entonces ahí fue cuando me tocó decir, pues si se llevan la mesa, yo me quedo aquí sentado esperando que la vuelvan a traer".

NI DESMOVILIZACION NI DESARME

Ustedes suponían desde el principio que este Gobierno en particular iba a enfatizar mucho en el tema militar: concentración, desarme, y que iba a ofrecer muy poco en términos políticos de cambios sociales, de cosas de fondo. Eso lo siguen teniendo claro y así asumen la negociación...

"Sí, desde que comenzamos. Incluso hemos recibido muchas críticas por eso. Hemos creído que siempre debe haber un diálogo, un debate democrático, una discusión y ya decía: ahí vamos coincidiendo en que este conflicto sí es integral, entonces ya queda más fácil que vamos abriéndonos, que las soluciones también son integrales. Pero, claro, a este Gobierno todavía le faltan tres años. Pensamos que se puede seguir avanzando. Sí estamos dispuestos a aportar a la paz, a mantenernos en una búsqueda de la paz, pero tampoco que se nos pida el harakiri para que el ELN desaparezca y esto no cambie. A eso sí no está dispuesto el ELN".

Las cosas cómo están: el ambiente, las afinidades, hay cordialidad, hay una discusión racional, decente, o el ambiente está caliente...

"Cordialidad no falta. Diferencias profundas hay bastantes. Y aproximaciones hay las básicas y las necesarias como para que el proceso tenga una plataforma desde dónde continuar".

EL ALIVIO HUMANITARIO

Con el alargue y la no firma del acuerdo inicial, no les preocupa que el país vuelva a tener la sensación de que ELN es muy veleidoso, que promete mucho, pero que concreta poco, sobre todo con la expectativa de que podían liberar a los secuestrados en su poder...

"Todo esto tiene un cuarto de hora. Entre más grande la crisis más grandes tienen que ser las propuestas de solución. Todo el que busque propuestas parciales, sectoriales, muy del interés propio, se hunde. Este es un momento para propuestas grandes que resuelvan de conjunto el conflicto. No que le resuelvan el problema a X o Y. Ese es el momento. Nuestro principal temor es no estar a la altura de ese momento".

Ustedes tienen toda la decisión política y militar de concretar esa liberación de secuestrados...

"Pues yo le digo: todo este proceso es más que una liberación. Está muy honda la crisis, quizá más grave de cómo la percibe la prensa. Está muy grave. La sociedad debe participar en esto. Se deben crear las condiciones de alivio humanitario por supuesto, pero también de participación de la mayoría de la gente, para que le busquemos salidas entre todos a esta crisis. Eso es lo que hay que propiciar ahora y a eso le apunta la mesa del ELN".

Esa iniciativa no se ha diluido, no está descartada...

"No, no, no. Absolutamente. Pero si se mira la profundidad de la crisis, los puentes deben ser muy largos, muy consistentes, muy bien hechos, para que no se caigan como el de Minneapolis"...

QUIEREN UN CAMPO DE CONCENTRACION PARA EL ELN

Lo dijeron sobre las FARC en el Caguán, ahora algunos lo dicen sobre el ELN: que está aprovechando sus conversaciones para fortalecerse, sino militarmente, por lo menos políticamente...

"En qué quedamos. El Gobierno quiere meternos a un campo de concentración para creernos que sí vamos a hacer un cese el fuego y las hostilidades, pero además también les duele que debatamos y demos razones y tratemos de ganar opinión. Si usted suma ambas cosas pues quiere decir es que no les gusta que existamos ni política ni militarmente, lo que en últimas es la ley de esta élite, que desaparece la oposición".

Y LA PROXIMA RONDA

Los colombianos y las partes, incluso, quieren que este proceso tenga tiempos y plazos. Las reuniones de agosto tendrán que definir algo en materia del acuerdo inicial...

"El ELN tiene 43 años de lucha, que los cumplió el 4 de julio. Tenemos la disposición en seguir persistiendo en buscar una salida política. Esto no es un asunto de semanas o de meses. La primera vez que el ELN se sentó con un gobierno fue en 1991. Y se le ha buscado de muchas maneras. Pero claro es muy difícil, porque si para el Gobierno es acorralar al ELN y que capitule y para el ELN es que la paz es con justicia social, se ve la dificultad que de esas posiciones, tan distantes, salga algo concreto de acuerdo".

Pero la próxima ronda sí debe despejar cosas...

"Vamos a la reunión con toda la voluntad. Por ejemplo, si está trabado lo del cese el fuego y las hostilidades, como está trabado, por un esquema de verificación vamos a llevar por lo menos dos o tres propuestas de cómo verificar sin que eso implique que al ELN lo metan en un corral. Le estamos buscando soluciones a los problemas, no al revés".

¿Cómo van esos preparativos de los encuentros del 20 al 24 de agosto?

"Estamos haciendo mucho trabajo con sectores de la sociedad, de la comunidad internacional, con académicos, con asesores internacionales. Eso es trabajo de todos los días. Yo aquí, Juan Carlos desde Itagüí también y Francisco Galán desde la Casa de Paz, a cuatro manos para prepararnos bien para la reunión del 20".

¿Qué reunión importante ha sostenido estos días?

"Con varios de los consultores internacionales. Sí, ya lo dije, con alguien de la Universidad de Columbia, en una reunión personal".

Entonces si viajaron de EE.UU. a La Habana es porque hay respaldo, porque les interesa el tema...

"Sí, ellos son del centro de resolución de conflictos y tienen este como un caso de seguimiento, ellos son muy estudiosos. Al igual en la Universidad de Barcelona".

Coyuntura Internacional

SOLUCIÓN POLÍTICA EN IRLANDA DEL NORTE.

Irlanda es una isla en el norte de Europa, encima de Gran Bretaña. Tiene una superficie de casi 80.000 kilómetros cuadrados. Dividida en dos: la República de Irlanda (26 condados) y la región autonómica de Irlanda del Norte (seis condados), esta última perteneciente al "Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte".

Irlanda del Norte tiene una población de casi dos millones de habitantes.

Irlanda era unitaria.

Desde 1690, en que el protestante Guillermo de Orange derrotó al católico Jaime II hasta nuestros días, Irlanda del Norte ha sido escenario de conflictos desatados entre los británicos y los protestantes del Ulster y los católicos nacionalistas, que luchan por la independencia, la integridad política y la soberanía de la isla.

La ruptura de Enrique VIII con la iglesia romana y la unificación de los protestantes en una sola iglesia conllevó la construcción, a partir del siglo dieciocho, de una minoría protestante rica y vinculada a Inglaterra, que se constituyó además en la detentadora del poder político y económico en el norte de la isla.

La concentración económica trajo concentración política y se formó un régimen que impedía el acceso a cargos públicos y hacer política a la minoría católica. Sin embargo en la división de territorios en la totalidad de Irlanda, paradójicamente, los protestantes eran minoría, mientras que en Irlanda del Norte los católicos eran minoría.

En 1902 se funda Sinn Féin, que significa "nosotros solos" en irlandés. Luego de levantamientos reprimidos violentamente por Inglaterra, se fundó en 1919 el IRA (Irish Republican Army), quien conduce la rebelión popular que en 1921 produce la independencia de Irlanda del Reino Unido. Este es obligado a aceptar la independencia del 85% de la isla, de mayoría católica, pero mantiene sometida la zona norte, de mayoría protestante, llamada el Ulster: Irlanda del Norte.

De ahí que el nombre oficial actual de Inglaterra es Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Es decir que Irlanda del Norte, sus 6 condados, hace parte consustancial del Reino Unido. Bajo su sombra colonialista se da la dominación de la mayoría rica y protestante que impuso un régimen de apartheid contra la minoría pobre y católica que no aceptaba la presencia inglesa.

Esto lleva a los católicos nacionalistas a buscar otros canales de expresión tras una gran lucha por los derechos civiles reprimida sin límites en 1968. Rebrotó la lucha armada. Renace así en 1970 el Ejército Republicano

Irlandés (IRA) la principal organización armada católico-republicana en Irlanda del Norte.

La lucha del IRA no solo se da contra el ejército de ocupación inglés, sino con agrupaciones paramilitares unionistas, entre ellas la Asociación para la Defensa del Ulster.

Mientras tanto se va consolidando la República de Irlanda, que desde su fundación en 1949, no acepta la inclusión de Irlanda del Norte en el Reino Unido, constancia que queda en su propia Constitución Política, reivindicándola como parte de su territorio nacional.

En 1993, el gobierno inglés y el irlandés llegan a un acuerdo donde reconocen el derecho de los habitantes de Irlanda del Norte a su autodeterminación, retirando el gobierno irlandés la pretensión territorial de su Constitución.

Esto da pie, desde 1994, al inicio de un proceso de paz con el IRA, que involucra al conjunto de la población del Norte y a los gobiernos del Reino Unido e Irlanda y que se desata en este año 2007.

En 1998 se da el Acuerdo de Viernes Santo, un parteaguas, que presupone un gobierno común de protestantes y católicos tras el progresivo desarme del IRA y de las milicias unionistas, así como el retiro paulatino de las estructuras político-militares de ocupación inglesas.

El Sinn Fein, que cubre toda la isla y que es el agrupamiento político católico más importante, mueve en el norte las políticas del IRA que tienen como basamento la independencia de toda Irlanda, su autodeterminación y unificación.

Ahora la disputa es política. El IRA, que solo renunció a la lucha armada en el 2005, ha venido, después de ir y venires desactivando su armamento, cuestión que certificó la Comisión Internacional Independiente para el Desarme en Irlanda del Norte.

Esto conllevó, con la salida de la mayoría de los soldados ingleses y la desactivación de los paramilitares unionistas, a la creación de un ambiente de democracia, la liberación de casi todos los presos políticos, la separación de los cuerpos antiterroristas ingleses de las estructuras policiales de Irlanda del Norte y su depuración, así como cambios en la justicia.

La Comisión Independiente de Verificación, una estructura específica, mantuvo el monitoreo de los acuerdos de cese al fuego y de desactivación de las estructuras militares.

A partir de una hoja de ruta acordada con la participación de los gobiernos de Irlanda y el Reino Unido y de los principales partidos

políticos de Irlanda del Norte, se desenvuelven los principales obstáculos de la confrontación: la participación política democrática, las relaciones de la nueva Irlanda con Irlanda del Norte y la responsabilidad del Reino Unido en el conflicto.

La participación de la amplia comunidad irlandesa en Estados Unidos, con sus representantes en el Senado y el gobierno, así como la activa presencia del propio presidente Clinton, tuvo mucha importancia en lograr la paz.

Con el cumplimiento de los acuerdos, se reactiva la Asamblea del Ulster y se realizan elecciones en las cuales los cuatro partidos principales consiguen las mayorías, sobre saliendo el unionista DUP y el nacionalista SinnFein

Estas elecciones realizadas el 7 de marzo del presente año en los seis condados del Norte llevaron a la constitución de un gobierno de coalición así: el DUP del reverendo Ian Paisley ocupa cuatro carteras (Finanzas, Economía, Medio Ambiente y Cultura), el Sinn Fein tres (Educación, Agricultura y Desarrollo Local), mientras que el UUP, unionista, dos (Salud y Empleo y formación) y el SDLP, socialdemócrata, una (Servicios Sociales).

Los votos de los habitantes de sus seis condados dieron un claro mandato autonómico a sus partidos y el gobierno de coalición es producto de ello. El Reino Unido a regañadientes aceptó esta realidad que ya tiene varios meses en curso.

El proceso de paz en Irlanda del Norte ya no tiene retroceso. Gerry Adams, el dirigente del Sinn Fein lo expreso así: "la unidad de Irlanda vendrá a través de medios políticos, democráticos y pacíficos. Hay una camino pacífico para lograr el cambio político, la igualdad, la justicia y finalmente al libertad de Irlanda". Además, "el proceso de paz ha creado por primera vez en nuestra larga y conflictiva historia, una opción democrática y pacífica para lograr definitivamente la unidad de Irlanda".

La comunidad internacional está atenta al cumplimiento de los acuerdos de paz, que seguramente sentaran bases para una Irlanda unificada, independiente y progresista.

www.eln-voces.com
www.patrialibre.org